

economíanegocios

Para elegir la estrategia de cara a la jubilación que mejor encaja con nuestro proyecto económico, recomendamos comenzar con un ejercicio de planificación financiera para enseñar al 'yo futuro' de cada uno las consecuencias de las decisiones que tome el 'yo presente'

La jubilación —y las pensiones— es un tema que nos interesa, puesto que todos esperamos disfrutar de esta etapa vital, que puede prolongarse varias décadas, y nos preocupa, dado que en los últimos años no paramos de recibir mensajes que nos alertan sobre el futuro de las pensiones públicas. Todo ello, además, en un contexto marcado por la incertidumbre y los cambios en el mercado laboral y en el que las inversiones sin riesgo no ofrecen rentabilidad.

La longevidad es un factor clave para comprender los retos que debe afrontar el sistema de pensiones, pero también para poder planificar con éxito nuestra jubilación. Para que esta etapa sea como deseamos, no deberíamos 'fiarla' exclusivamente a terceros. Es fundamental, para que consigamos nuestros objetivos, que tomemos las riendas y tracemos un plan que abarque todas las esferas, planificar la jubilación no es una cuestión exclusivamente financiera, tiene mucho que ver con cómo nos planteamos nuestra carrera profesional y, también, con nuestros objetivos vitales.

Nuestro proyecto personal y económico para la jubilación será muy diferente al de nuestros padres y no debe ser improvisado, fundamentalmente, por tres motivos: vamos a necesitar más dinero, vamos a contar con menos recursos y, seguramente, necesitaremos asumir más riesgo con nuestras inversiones.

Cada vez vivimos más y mejor. La esperanza de vida al nacer se ha ido incrementado unos 2,5 meses al año desde hace más de siglo y medio. Esto significa que una persona de 80 años de hoy se encuentra en la misma situación —de expectativa de vida— que una de 65 años en 1900. Sin embargo, la edad legal de jubilación apenas se ha retrasado. Esto significa que el periodo de vida que vivimos de rentas (pensión o nuestro ahorro) es más largo, por lo tanto, hará falta más dinero para financiarlo. Necesitamos desvincular la jubilación de la edad y vincularla al estado de salud.

Sin embargo, en la parte pública, contaremos con menos recursos. El hecho de que haya cada vez más jubilados que, además, viven de media más años, supone una presión sobre el sistema de pensiones. Las reformas puestas en marcha hasta ahora provocarán una reducción de las pensiones públicas que recibiremos. De hecho, con las modificaciones que ya se han puesto en marcha,

las pensiones disminuirán en torno a un 30%. Y es posible que se produzcan nuevas reformas en el futuro.

Finalmente, respecto al riesgo, teniendo en cuenta el nuevo entorno de inflación y de tipos de interés —como consecuencia de diversos factores, como la digitalización y la robotización o la globalización, entre otros— la renta-

bilidad que obtendremos por nuestro ahorro siendo conservadores no alcanzará, en la mayoría de los casos, el 2%, lo que significa que, donde las generaciones anteriores necesitaban 20 años para multiplicar por cinco su capital, nosotros necesitaremos 80.

Planificar es clave para disfrutar de nuestra jubilación. Para empezar debemos tener en cuen-

La jubilación tiene mucho que ver con cómo nos planteamos nuestra carrera profesional y, también, con nuestros objetivos vitales

Opinión del experto

por *Álvaro Lana

Ahorro anual para una renta complementaria de 500 euros para jubilación (desde los 67 hasta los 80 años, en euros)

Edad comienzo ahorro	35 años	45 años	Incremento
Rentabilidad 2% anual	2.615	3.818	46%
Rentabilidad 4% anual	1.649	2.680	63%
Rentabilidad 6% anual	1.023	1.877	83%

Ahorro anual para una renta complementaria de 500 euros para jubilación (desde los 67 hasta los 100 años, en euros)

Edad comienzo ahorro	35 años	45 años	Incremento
Rentabilidad 2% anual	6.359	9.262	46%
Rentabilidad 4% anual	3.354	5.435	62%
Rentabilidad 6% anual	1.796	3.286	83%

Ahorro anual para una renta complementaria de 500 euros para jubilación (para una persona de 45 años, en euros)

Esperanza de vida	80 años	100 años	Incremento
Rentabilidad 2% anual	3.818	9.262	143%
Rentabilidad 4% anual	2.680	5.435	103%
Rentabilidad 6% anual	1.877	3.286	75%

ta que la inversión para la jubilación se puede canalizar a través de diferentes vehículos, en función de nuestras necesidades, desde los planes de pensiones a los seguros de rentas vitalicias, entre otros, pero también podríamos elegir fondos de inversión. Conviene analizar cada caso para determinar cuál es la opción más adecuada. Y planificar con tiempo esta etapa puede ayudarnos mucho.

Por ejemplo, una persona de 35 años con una esperanza de vida de 80 años que quiera una renta complementaria de 500 euros durante su jubilación (a los 67 años), ¿cuánto debería ahorrar? Si invierte el dinero de forma que obtenga una rentabilidad media anual del 2%, cada año deberá ahorrar unos 2.600 euros. Pero, si vive hasta los 100, el esfuerzo de ahorro se incrementa por encima de los 6.300 euros.

¿Qué ocurre si, además, esta persona retrasa su decisión de ahorro e inversión para la jubilación hasta los 45 años? En el caso de una esperanza de vida de 80 años, tendrá que ahorrar más de 3.800 euros. Si es de 100 años, superará los 9.200 euros. Como vemos, veinte años más de esperanza de vida nos exigen un mayor esfuerzo de ahorro para mantener el mismo nivel de vida. Y retrasar esta decisión lo aumenta aún más. De ahí la importancia de planificar con tiempo.

Por otra parte, podemos plantearnos otras dos opciones. Por un lado, asumir más riesgo con nuestras inversiones para lograr una rentabilidad más elevada. Así, si nuestra cartera nos diera de media un 6% el ahorro necesario para la persona de 35 años que va a vivir 100 se sitúa en unos 1.800 euros, en lugar de los más de 6.300 que necesitaba con una inversión conservadora. Otra opción es plantearnos retrasar la edad de jubilación, dado que cada año más que trabajemos, supone un año menos que tendremos que financiar con nuestro ahorro y, además, nuestra pensión se incrementará.

Para elegir la estrategia que mejor encaja con nuestro proyecto económico, recomendamos comenzar con un ejercicio de planificación financiera para enseñar al 'yo futuro' de cada uno las consecuencias de las decisiones que tome el 'yo presente'. Si no nos gusta lo que vemos, estamos a tiempo de cambiar las decisiones.

*Director de Abante en Zaragoza

¿Cómo influye la longevidad en la planificación de la jubilación?